

FERREIROS (SARRIA)

Se accede a la localidad por la carretera de Sarria, LU-546, y se toma la salida 22 dirección Becerreá por la carretera LU-636 hasta que se vea el desvío de la carretera de Seteventos LU-5706, desde donde está indicado el lugar de Ferreiros. Dista 33 km de Lugo.

El templo se enclava a pocos pasos de la carretera en un paisaje de suaves lomas y con sencillo atrio que lo individualiza. Hay un pequeño núcleo de viviendas alrededor, pero la iglesia es visible desde la carretera.

La primera mención escrita que se conserva y que da testimonio de este templo se halla en el Tumbo de San Julián de Samos. Está datada el 16 de julio de 1026 y dice: (...) *damus atque concedimus vobis per cartulam testamenti villam nostram propriam, que est in loco predicto valle Sarrie, territorio Monte Serio, discurrente rivulo Erizon, villa vocabulo Ferrarios, et est ipsa villa prope ecclesia Sancti Saturnini*. Se trata de una donación hecha al abad Diego de la villa de Ferrerios en el valle de Sarria. Otra mención de 1111 alude al lugar de Ferreiros en el contexto de un intercambio de propiedades, pero no se cita la iglesia.

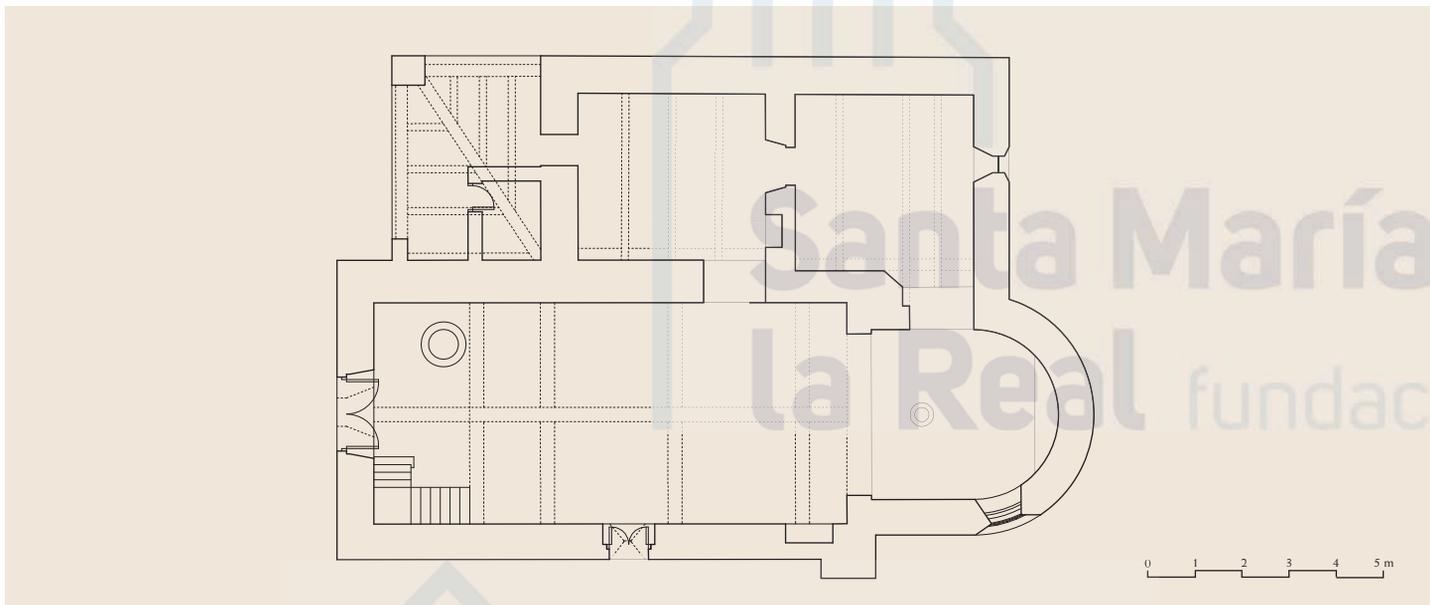
Iglesia de San Sadurniño

EL TEMPLO ACTUAL ES FRUTO de una fortísima restauración y reconstrucción que ha afectado enormemente a la fábrica románica. Tan cierto es, que solo escasas zonas se pueden considerar originales. Los materiales son nobles, puesto que se trata de sillares de granito, a excepción de la sacristía, realizada en mampostería. La planta mantiene la

esencia de las iglesias medievales de la zona, está compuesta por una nave única longitudinal y una cabecera con dos tramos, uno rectangular y otro semicircular. En la zona norte se ha adosado un cuerpo cúbico, que sirve de sacristía, y un pequeño porche lateral. El sistema de cubiertas es el habitual, a dos aguas y en pizarra local, que al interior se traduce en

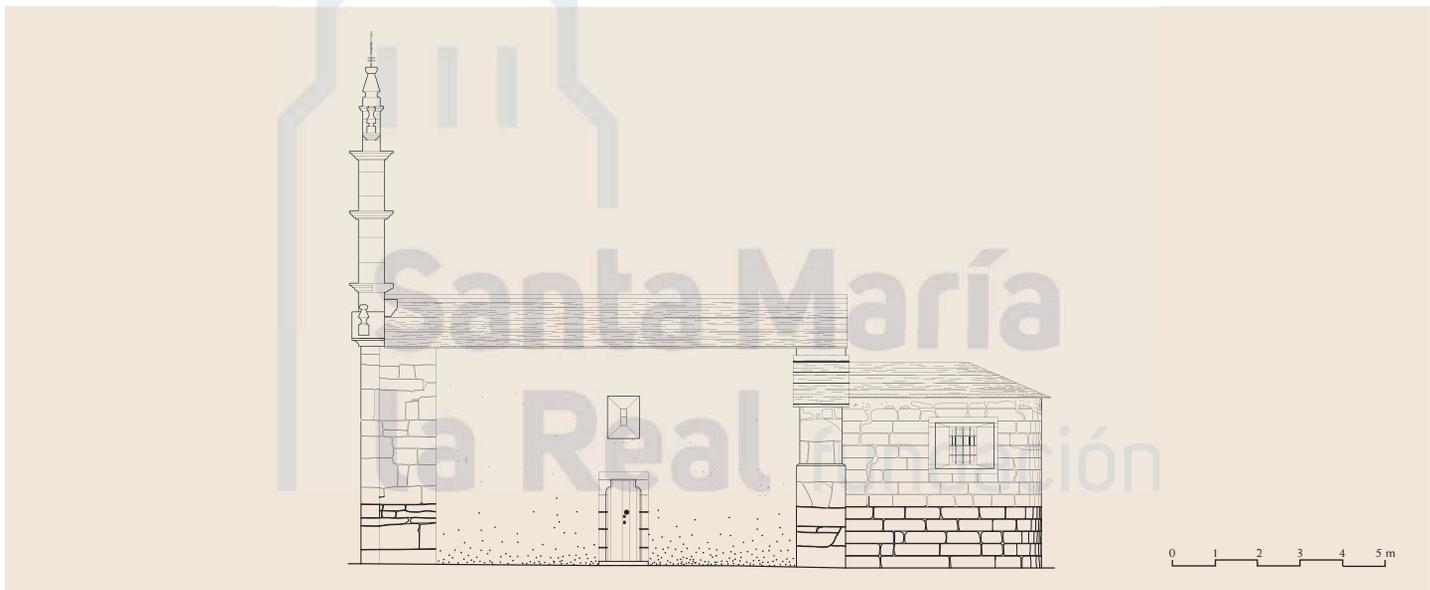


Vista general



Planta

Alzado sur



cubierta de madera a doble vertiente en la nave; mientras que en la cabecera nada nos resta de la cubierta original, siendo esta sustituida por un particular falso techo de madera.

En el interior de la iglesia muestra muy poco de la fábrica original, los paños de las naves han sido reconstruidos y al estar totalmente revocada no podemos reconocer los diferentes períodos cronoconstructivos de la misma. Probablemente solo los fundamentos sean originales, puesto que los vanos y una pequeña hornacina muestran claros síntomas de ser obra moderna. Solo la puerta meridional mantiene sus características originales. Lo mismo podemos decir del arco triunfal y de todo el presbiterio, que han sido reconstruidos y aunque mantienen la idea original, nada nos resta de las columnas o

pilastras que debieron de componerlo. Además, la apertura de una capilla en el lado septentrional desvirtúa el espacio prístino del presbiterio.

En cuanto al exterior, conviene señalar que el ábside todavía muestra la transición suave entre la parte semicircular y el cuerpo cúbico, pero nada nos queda de la cornisa o de los habituales canchillos. En el cuerpo de la nave solo cabe mencionar la portada meridional, la única pieza que podemos datar como románica con cierta seguridad. Según Vázquez Saco, en origen debió de ser de medio punto, sin embargo, en la actualidad, la vemos modificada con un dintel monolítico que se apoya directamente sobre las mochetas de granito cortada en nacela.



Ábside



Puerta meridional

El frontis es obra completamente moderna en estilo neoclásico, con una portada adintelada, un vano y una espadaña de doble luz. El único elemento que parece haber sobrevivido a las reconstrucciones y al tiempo es la antigua pila bautismal. Se trata de una obra muy singular por presentar decoración figurada. La escena se resuelve alrededor de un árbol, a su lado un hombre desnudo blande un elemento alargado en su mano derecha y sostiene un cáliz en la izquierda. Una cruz latina sobre una base completa la representación. En el labio se vislumbran los restos de una decoración en bolitas, hoy muy deterioradas. Es, sin duda, un ejemplar de gran interés por lo poco frecuente que es encontrar pilas de esta antigüedad con decoración figurada. Basándose en las características plásticas, de clara influencia visigótica según él, Delgado Gómez ha propuesto una datación temprana, en torno a los primeros años del siglo XI. Sin embargo, la conformación de la pila, las particularidades estilísticas de los elementos figurativos y de los motivos ornamentales que exhibe invitan a datarla en el entorno del año 1200, cabiendo considerarla, pues, como coetánea de la etapa románica del templo.



Pila bautismal

Texto y fotos: PDCC - Planos: MRF

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 195; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 109-114; LÓPEZ PACHO, R., 1983, p. 393; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, doc. 136; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XII, p. 144; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, p. 63; VÁZQUEZ SACO, F., 1945, p. 59; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1996, p. 56.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación